

## Literatura comparada versus estudios de traducción: ¿encuentros cercanos del tercer tipo?

de Lieven D'hulst\*

K.U. Leuven

*Revista europea*, vol. 15, N°1, 95–104

(2007), Academia Europæa,

impreso en el Reino Unido.

*Traducción del inglés: María Inés Lainatti\*\**

142 143

### Resumen

Es probable que la traducción se haya convertido en el medio de comunicación dominante entre las literaturas europeas y, en consecuencia, puede considerarse un objeto de estudio privilegiado para la literatura comparada. Sin embargo, la naturaleza compleja de la traducción apenas ha sido reconocida como una actividad entre lenguas así como intralingual e intersemiótica. La traducción entre literaturas cubre dos direcciones posibles y debería calificarse, en este sentido, como «intraducción» o «extraducción». Para entender todas las funciones complejas que estas formas de traducción han tenido durante la historia de la literatura europea y de contactos interliterarios europeos, se necesita un modelo aclaratorio que conecte al estudio de la literatura y de relaciones interliterarias: según la teoría de sistemas, las literaturas deben entenderse como redes de relaciones complejas que regulan tanto su estructura interna como las relaciones con otros sistemas. Los ejemplos de figuras de traducción y del flujo de traducción sirven de ayuda para mostrar cómo las traducciones contribuyen a la creación de redes literarias macroeuropeas.

### Palabras clave:

· traducción intrasistémica · traducción intersistémica · cartografía · relacionalidad

\* Profesor de francés, de literatura francófona y de traductología en la Universidad Católica de Lovaina (K.U. Leuven), Bélgica. Sus temas de investigación incluyen: la historia de la literatura en Bélgica (1820–1860), el diseño de modelos teóricos y descriptivos para la historiografía de la traducción y de los estudios de traducción. Es el codirector del ciclo «Traductologie» en la Artois Presses Université (Francia).

\*\* El presente artículo fue publicado en inglés y traducido por María Inés Lainatti durante los cursos finales para obtener el título de Traductora de Inglés en el Instituto ISP N° 8 «Almirante Brown», bajo la dirección de la Trad. Silvia Popeau y la Prof. Adriana Crolla en 2012. Se publica con la anuencia y revisión final de su autor.

### Abstract

Translation has probably become the dominant means of communication between European literatures and, in consequence, may be considered a privileged object of study for Comparative Literature. Yet the complex nature of translation has hardly been recognized as an interlingual as well as an intralingual and intersemiotic operation. Translation between literatures covers two possible directions and should be labelled accordingly as either «intranslation» or «extran- slation». In order to understand the complex roles all these translation forms have played during the history of Euro- pean literatures and of European interliterary contacts, an explanatory model is needed that links the study of literatu- res and of interliterary relations: according to systems theory, literatures are to be understood as complex networks of rela- tions that regulate both their internal structure and relations with other systems. Examples of translation figures and of translation flows help to show how translations contribute to the establishment of macro-European literary networks.

### Key words:

- intrasystemic translation · intersystemic translation · mapping
- relationality

Para empezar, la cartografía de Europa como una «red» de literaturas evoca conceptos bastante diferentes, como las iden- tidades marcadas y la interconexión. Para muchos, hoy en día, la metáfora de la «red» puede parecer mucho más moderna que, supongamos, la metáfora del «crisol de razas» o incluso la metáfora de la «ensalada de razas», ya que parece expresar mejor la manera ideal en que ellos consideran que las culturas deberían comunicarse entre sí.

Asimismo, mirando hacia atrás y como todos sabemos, la historia de Europa ha coincidido raras veces con tal cartografía. Entonces, ¿cómo debemos proceder desde un punto de vista académico? Deberían aconsejarnos para entender una red como una metáfora abierta —o como la denomino: «heurística»— que pueda ayudar a identificar la «relacionalidad» entre literaturas en una escala que va desde el 0 % al 100 %. Tal planteamiento como mínimo implicaría la sustitución de un enfoque «cualquiera/ambos» (o «sí/no») por uno «cuándo/cómo» o «cuándo/por qué». En otras palabras, sería mejor no empezar desde conjeturas *a priori* sobre la homoge- neidad y la elevada relacionalidad del espacio europeo o, por el contrario, sobre su heterogeneidad y baja relacionalidad. En cambio, deberíamos comenzar desde la suposición de que es posible reconstruir tipos, contenidos, grados de relaciones

sobre un eje diacrónico: ¿cuándo y en qué condiciones históricas se manifestó la idea de las relaciones literarias europeas? ¿Cómo se materializó en diferentes tradiciones críticas y literarias? ¿Cómo cambió y mediante qué limitaciones?

En general, las relaciones entre literaturas se establecen de manera directa, por comunicación multilingüe, o de forma indirecta, mediante comunicación traslacional. Puede suponerse con seguridad que la última ha sido, y probablemente todavía lo sea, el medio de comunicación dominante entre las literaturas de todo el mundo.<sup>1</sup> Para los comparatistas las traducciones son una fuente de información importante para entender las relaciones de hecho entre las literaturas: ¿qué podrían manifestar sobre su apertura, sobre sus preferencias literarias?

En primer lugar, la «traducción» debería entenderse según el sentido común como una operación alternativa entre lenguas que involucra como mínimo dos métodos de conversación. Además, la traducción es una operación alternativa entre lenguas manifiesta en muchos tipos del denominado discurso monolingüe (reformulación, mezcla de código, etc.). Por último, la traducción es una operación alternativa entre signos que vincula diferentes medios (lenguaje y filmación, música y danza, novela e historietas, etc.). Estas incidencias de traducción diversas se podrán mezclar hasta cierto punto, como en los casos de doblaje o subtítulo de películas que se basan en novelas (la difusión internacional del Código Da Vinci, por mencionar un ejemplo). A continuación, vamos a abordar especialmente la traducción entre lenguas, considerando dos rumbos de traducción: la intraducción (desde fuera hacia adentro) y la extraducción (desde adentro hacia fuera).

144 145

### **Sobre la traducción y/en los sistemas**

Conviene señalar como consecuencia, que la traducción pertenece a un grupo de procedimientos bastante extensos que se usan para el intercambio de información entre comunidades (tales como la reproducción, el plagio, la hibridación, la adaptación, etc.). Hace poco tiempo que entendemos la naturaleza, los contenidos y los efectos de los mismos, si coinciden o no, si se diferencian o no, etc. De este modo, debemos verificar lo que conocemos sobre la traducción con lo que sabemos sobre otros procedimientos de intercambio utilizados por miembros de las comunidades humanas.

En segundo lugar, aun si por razones prácticas y de manera justificada deseamos limitar nuestro ámbito a la traducción entre literaturas, no tiene mucho sentido entender a las literaturas como estables, como entidades bien delimitadas, más precisamente como organizaciones autónomas, discursivas e institucionales; en otras palabras, como organizaciones que se pueden calificar con un solo epíteto: literatura «portuguesa» frente a literatura «rusa» versus literatura «holandesa», etc. La premisa subyacente es, por supuesto, que las literaturas intercambian sólo un número limitado de productos y que esos intercambios no tienen mayores efectos en sus autonomías y cohesiones internas: parece que cada literatura tiene su propio repertorio, su propia distribución de géneros y de técnicas de escritura, su propia institución, etc., a pesar de la compartición de formas y conceptos con otras literaturas o la participación en relaciones transnacionales, como los movimientos literarios. De hecho, al hacerlo, simplemente se reproduce el modelo del siglo XIX

de las denominadas literaturas nacionales —y no hay dudas de que muchas historias literarias, sistemas educacionales (inclusive los departamentos universitarios) y otras instituciones (tales como la crítica literaria) ni siquiera hoy están dispuestos a abandonar la idea de que por definición las literaturas son literaturas nacionales.

Es posible que la apariencia de las traducciones (y otros procedimientos de traslado) sólo tienen sentido cuando damos por sentado que hay diferencias entre las entidades denominadas «literaturas». Por consiguiente, el enfoque histórico mencionado con anterioridad entra en escena: resulta más provechoso intentar conocer qué literaturas europeas han sido intraducidas más que otras durante su historia, cuáles se extrajeron más que otras, qué literaturas no intraducen o extraducen los mismos tipos de textos (novelas, poesía, ensayos, etc.) y qué literaturas se extraducen en literaturas no europeas así como se intraducen en ellas.

Sí, sería ingenuo creer que la simple acumulación de hechos sería suficiente para responder la siguiente pregunta «por qué». En otras palabras, si deseamos potenciar nuestra comprensión acerca del rol de la traducción en la compleja interacción entre literaturas, necesitamos un modelo o teoría que reúna el «cuándo» y el «por qué» de forma explícita. Al parecer, uno de los mejores candidatos para realizar esto es la teoría de sistemas que desarrolló el estudioso israelí Itamar Even-Zohar desde los últimos años de la década del setenta. Según la teoría de sistemas, se debe entender a una literatura como una red de relaciones compleja que regula tanto su estructura interna como sus relaciones con otros sistemas. exploremos estos dos principios.<sup>4</sup>

La primera característica de un sistema es la tensión implícita o evidente en su estrato constitutivo. Cada sistema posee un número de estratos centrales y periféricos, «estrato» como etiquetas generales para repertorios de diferentes formas y tipos (géneros, dispositivos macro estructurales y micro estructurales): lo que establece un estado sincrónico (dinámico) del sistema es la tensión permanente entre los diversos estratos. Lo que constituye el cambio en el eje diacrónico es la prevalencia de una serie de opciones sistémicas de Lieven D'hulst sobre otras. En el movimiento centrífugo frente al centrípeto las opciones sistémicas pueden desplazarse desde la posición central hacia una marginal mientras otras pueden introducirse en el centro y prevalecer.<sup>1</sup>

La principal fuente de tensiones y de cambios resultantes en posiciones para los diferentes estratos yace en el estatus desigual y en la legitimidad de esos estratos. Los grupos dominantes tienden a canonizar estratos específicos y, en consecuencia, a impulsar otros hacia los márgenes del sistema. Por otro lado, si el estrato dominante resiste la renovación o el cambio, en el largo plazo pueden perder su posición en favor de diferentes estratos, por lo general de menor categoría, con el respaldo de otros grupos de escritores y críticos.

La segunda característica de los sistemas es un resultado directo de la primera, es decir «la relacionalidad», ya que las tensiones entre los estratos cubren varias relaciones entre ellos. El análisis histórico muestra que un tipo de relación en curso depende de un tipo de sistema en curso. Dicho con mayor precisión, en la medida en que prevalezca la idea de un sistema literario unificado, conducido por varios parámetros como una jerarquía centro-periferia, métodos de canonización y asignación de géneros y técnicas de escritura con un control centralizado, las relaciones predominantes entre los estratos del sistema se pueden denominar «relaciones intrasistémicas», esto es, relaciones que se producen entre estratos pertenecientes a un único sistema. Por lo general, tanto el concepto de sistema como las relaciones resultantes se respaldan

con factores políticos y/o institucionales, que además pueden unir al sistema literario con otros sistemas culturales producidos por la misma sociedad.

Por el contrario, cuando el sistema cambia, es decir, cuando los parámetros que clasifican las posiciones y las funciones dentro del mismo dejan de tener la capacidad de ejercer control sobre los elementos constitutivos y, en particular, sobre las periferias del sistema, es muy probable que las relaciones con otros sistemas se expandan sin que sea necesario sustituir las relaciones intrasistémicas. Las funciones de las «relaciones intersistémicas» son bastante similares a las de las relaciones intrasistémicas, ya que, al igual que los estratos periféricos dentro de un único sistema, los sistemas exógenos intentan desafiar al estrato dominante en vista de un cambio o remplazo de los repertorios del último.

Tradicionalmente, se considera a las traducciones como uno de los mejores barómetros de las relaciones intersistémicas que se producen entre las literaturas nacionales. De hecho, los traductores, por vocación, son responsables en la toma de decisiones. Sólo tienen que encontrar soluciones prácticas para superar las barreras culturales y del lenguaje, y las soluciones deberían revelar grandes puentes así como los obstáculos más importantes entre las literaturas, sea cual sea la lógica o la magnitud.

Pero a la vez, las traducciones pueden ser transportadoras de relaciones intrasistémicas entre «estratos» que pertenecen a un sistema, «estratos» que son marcas generales para repertorios de formas y tipos (géneros, mecanismos macro estructurales y micro estructurales) diferentes; en tales casos, las funciones son similares a las de las traducciones que tienen lugar entre sistemas diferentes. Es evidente que la única manera de entender lo complejo de las opciones disponibles así como las limitaciones, ya sean lingüísticas o literarias, que influyen sobre el comportamiento del traductor, es realizar la descripción de estos dos tipos de traducción, a saber traducción intrasistémica e intersistémica y entender qué es lo que nos pueden decir sobre las relaciones intraliterarias e interliterarias.

146 147

### **Sobre traducciones en/entre las literaturas europeas**

Aun considerando sólo las traducciones que se publicaron y sin contar el estudio de los traductores mismos, de sus teorías y técnicas y de la lectura y la crítica de las traducciones, hasta ahora, no hemos podido recoger muestras representativas de todas las literaturas europeas de todos los períodos, desde el traspaso masivo de la cultura griega a la romana en los primeros siglos, hasta las tendencias globalizadoras del final del siglo XX. Por consiguiente, lo que sigue será una presentación corta con ejemplos de los dos tipos de traducciones.

### **Traducción intrasistémica**

Las traducciones intrasistémicas se producen dentro de un sistema: son transportadoras de las relaciones entre diferentes estratos de ese sistema. En estos casos, el último hace uso de

diferentes lenguas y la traducción tiene lugar en un contexto diglósico o multilingüe. Raras veces se han estudiado tales contextos y sin embargo, han sido la regla más que la excepción en la historia de las culturas europeas: piensen, por ejemplo, en la oposición entre el latín y la mayoría de las lenguas vernáculos o entre el dialecto y el lenguaje estándar o entre variantes nuevas y viejas de una lengua. Las traducciones pueden definirse como puentes entre esos estratos, pero sus funciones son mucho más complejas.

Consideremos en pocas palabras el caso de la literatura belga en la primera parte del siglo XIX: dos lenguas coexisten en la nación, cada una de ellas contribuye a la denominada «literatura belga» mediante sus propios géneros y formas de lenguaje. Aun así, se desarrolla con rapidez una tensión entre ambos idiomas: al ser el francés el idioma de la élite cultural, se elige como el transportador principal de la literatura nacional habida cuenta de su óptimo posicionamiento en la escena internacional. Al mismo tiempo, la nación belga se considera incapaz de obtener autonomía y legitimidad literaria, cultural e incluso política en Europa porque carece de especificidad suficiente. En otras palabras, la literatura belga debe evolucionar hacia un sistema en el que el lenguaje literario (registro, estilo), los géneros, la escritura sean, hasta cierto punto diferentes de lo que ofrece el repertorio francés sumamente prestigioso. Aunque no pueda competir con esta última, al menos puede intentar convertirse en una literatura establecida en la periferia del centro literario francés en lugar de ser asimilada por la periferia del centro mismo.

Para lograr este objetivo, una mejor opción sería enriquecer la producción francófona con recursos macro estructurales (oralidad, géneros inferiores, cronotopos flamencos) y micro estructurales (plurilingüismo, diálogos populares, etc.) que provienen de las cultura y literatura flamenca. En este proceso de hibridación cultural, la intraducción tiene un papel coordinador: indica a los autores francófonos cómo trasladar formas y elementos de contenido flamenco al francés. Pero la traducción también representa oferta y manipulación: la intraducción francesa se limita a la narrativa popular flamenca (prosa breve) y a la poesía (baladas, canciones), lo que significa que la traducción es, además, un instrumento de dominio intracultural en Bélgica: no hay necesidad de traducir novelas o poesía de alto rango. Desde ya, las posiciones respectivas de los estratos pueden cambiar de manera gradual con el tiempo. Desde la perspectiva de los estratos más bajos, tal como la literatura flamenca, se puede imaginar con facilidad que la intraducción del francés podría ser también una opción en la búsqueda de un mejor posicionamiento dentro del sistema belga. Esta opción no tuvo éxito, sobre todo porque el francés era muy accesible al público lector flamenco.

Por consiguiente, la carencia de traducciones del francés al flamenco se ha compensado (en especial, en poesía) con traducciones de otras literaturas (como la alemana). Dicho de otro modo, ya que la primera opción no condujo al reconocimiento de la literatura flamenca en el contexto belga, se desarrollaron otras opciones que ayudaron a moldear formas y contenidos diferentes para la poesía flamenca como una forma de escapar a la dominación intrasistémica. De esta manera, la traducción intrasistémica puede sustituirse por la traducción intersistémica y ayudar a establecer nuevas comunidades culturales, que, por cierto, ha sido el caso de la literatura flamenca que obtuvo reconocimiento de manera gradual en Bélgica durante el siglo XX.

Las traducciones que se produjeron dentro de una literatura europea casi no han recibido atención por parte de los comparatistas. Una vez más, la razón ha sido que las literaturas se entendían, principalmente, como construcciones «nacionales» monolingües. Es tiempo de proporcionar nuevas perspectivas al estudio de la intraducción de textos literarios (o partes de textos) que se producen en lenguaje no estándar (tales como los dialectos), de textos pertenecientes a estratos precedentes del sistema (tales como los textos medievales), de textos que pertenecen a las literaturas de minorías (tales como la literatura creole en el espacio eurófono caribeño), etcétera.

### Traducción intersistémica

Cuando las diferentes comunidades emplean diversas lenguas, la traducción se convierte en un puente evidente entre ellas. Hasta ahora, se han, de hecho, estudiado miles de las denominadas traducciones naturales que se encuentran en la mayoría de las literaturas europeas. Sin embargo, todavía no es posible descubrir las principales tendencias del comportamiento traslacional o incluso, responder a cuestiones más generales, como: ¿cuántas traducciones produce una cultura determinada?; ¿ha habido flujos de traducción importantes en Europa?; ¿cuáles fueron las funciones principales desempeñadas por las traducciones?; las traducciones, ¿contribuyen en forma gradual a la conciencia misma de «Europa», etc.?

148 149

Puede parecer extraña la formulación de estas preguntas, pero las mismas son bastante nuevas y fueron los sociólogos, más que los eruditos escolares, los que se sintieron atraídos. Por mucho tiempo, los comparatistas se limitaron a la opción X e Y, como si las literaturas cambiaran sus métodos de traducción e ideologías en función de la combinación de idiomas implicada; como si la traducción, supongamos, del francés al español obtuviese poco de una traducción del inglés al español, del alemán al español, etc. Una vez más, la investigación de Even-Zohar desplegó nuevas perspectivas. En un estudio influyente sobre «La posición de la literatura traducida en el polisistema literario»<sup>2</sup> desarrolla la idea según la cual la traducción debería asumir un rol innovador o conservador en la literatura meta. El primer rol depende de una de tres condiciones posibles: considero que se pueden distinguir tres casos principales, que básicamente son diversas manifestaciones de la misma ley: (a) cuando aún no se ha materializado un polisistema, es decir, cuando una literatura es «joven» en el proceso de consolidación; (b) cuando una literatura es «periférica» (dentro de un gran grupo de literaturas que guardan correlación) o «débil», o ambas; y (c) cuando hay puntos de inflexión, crisis o vacíos literarios en una literatura.<sup>2</sup>

El segundo rol, es decir el conservador, no es menos importante, por el contrario: aquí se manifiesta por sí misma una paradoja muy interesante: la traducción, mediante la que se pueden introducir ideas, puntos, características nuevas en una literatura, se convierte en un medio para preservar el sabor tradicional. Esta discrepancia entre la literatura central original y la literatura traducida puede haber evolucionado en una variedad de formas, por ejemplo, cuando la literatura traducida, que asume una posición central e incluye elementos nuevos, pierde contacto rápidamente con la literatura nacional original que continúa cambiando y, de esta

manera, se convierte en un factor de preservación de un repertorio inalterado. Así, una literatura que pudo haber surgido como un tipo revolucionario podría continuar existiendo como un *système d'antan* anquilosado, con frecuencia custodiado fanáticamente por agentes de modelos secundarios, aún frente a cambios pequeños.

Por supuesto, las condiciones que permiten este segundo estado son diametralmente opuestas a aquellas que promueven la literatura traducida como sistema central: tanto si no hay grandes cambios en el polisistema como si esos cambios no se llevan a cabo mediante la intervención de relaciones interliterarias materializadas como traducciones.<sup>2</sup>

En la actualidad, más estudiosos intentan promover la investigación en traducción a escala internacional en múltiples direcciones. Entretanto, en este momento, es imposible proporcionar respuestas a las preguntas generales que se acaban de plantear, sería provechoso mostrar algunos ejemplos de la investigación dedicada a más de una literatura o a más de un par de literaturas que podrían ofrecer perspectivas originales. En pocas palabras y de manera muy superficial sugeriremos dos temas posibles, a saber, el estudio de figuras de traducción y el estudio del flujo de traducción. Las figuras a nuestra disposición se basan en estadísticas que se produjeron en agencias nacionales, lo que por supuesto significa que las últimas sólo tuvieron en cuenta libros producidos en el denominado idioma nacional y dentro de las fronteras del así llamado Estado.

Respecto de las figuras de traducción en general (literatura y otros géneros), algunos de los resultados disponibles más detallados conciernen traducciones al holandés en el siglo XX.<sup>1</sup> Las principales conclusiones son las siguientes: la intraducción creció considerablemente desde la Segunda Guerra Mundial (hoy en día hasta el 25 % de todos los libros publicados en los Países Bajos); la mayoría de estas traducciones se basan en originales en inglés (más del 60 %), el alemán y el francés representan entre el 10 y el 12 %; la extraducción del holandés también está creciendo, pero en una proporción de 1 a 6, primero al alemán, luego al inglés y al francés. Tales figuras deberían ser más detalladas respecto de la distribución de géneros (literatura y otras prácticas culturales) y, en particular, de los subgéneros literarios (en los últimos tiempos, la narrativa popular traducida parece haberse vuelto exitosa). El mercado de traducción europeo también está creciendo, en Francia, por ejemplo, la intraducción representaba el 8,5 % de la producción total de libros en 1838 y el 19 % en 1991.<sup>5</sup> En líneas generales, parece que la dimensión y la posición internacional de las lenguas es un factor importante a la hora de determinar los tipos de cambio.<sup>6</sup> Como consecuencia, parece que en los idiomas predominantes hay menos intraducción en comparación con las culturas periféricas. Este dato puede ayudar a comprender las diferencias en la intraducción a dos idiomas dominantes, tales como el inglés y el español: una explicación para el bajo nivel de intraducción al inglés (menos del 5 % y alrededor del 20 % al español) puede ser el predominio de las relaciones literarias intralingüales («intrainglés») universales sobre las interlingüales.

Sobre la base de esas figuras, resulta posible plantear una hipótesis sobre la existencia de redes macrosistémicas de sistemas capaces de determinar flujos de traducción en Europa en su conjunto. Por ejemplo, todos sabemos hasta qué punto la cultura francesa ha dominado a otras culturas durante siglos (en especial durante el Clasicismo). Es muy probable que la traducción haya desempeñado un papel fundamental en la creación y divulgación de esta supremacía. Hace

algunos años estudiamos la difusión de las traducciones de un autor en Europa continental, es decir, Shakespeare durante su redescubrimiento al final del siglo XVIII.<sup>7</sup> Shakespeare fue canalizado en Europa a través de Francia, de traducciones francesas y modelos de traducción. En especial, las traducciones francesas de dramas shakespeareanos tuvieron bastante éxito en gran parte de Europa (hasta en Rusia), a tal punto que las preferían, no sólo a los originales, sino también a traducciones endógenas y, en varios casos, esas mismas se tradujeron a idiomas endógenos. Debemos entender que las traducciones no sólo eran expresiones de normas literarias, sino que además fueron integradas activamente en la evolución literaria. En consecuencia, durante la segunda mitad del siglo XIX, las versiones francesas de Shakespeare compitieron, a menudo sólidamente, con versiones endógenas nuevas que se convertían, al mismo tiempo, en símbolos de la nueva poética y, con frecuencia acompañaban al surgimiento de literaturas nacionales en Alemania, Polonia, Rusia, Italia, Suecia, etcétera.

150 151

Sería muy interesante ver qué pasa a escala transnacional con otros grandes íconos de la cultura europea, tales como Homero, Virgilio, la Biblia, Marx, Freud, Foucault, Derrida, etc. Tales estudios podrían revelar patrones básicos de las actitudes y estrategias desarrolladas en una cultura antes de ser adoptadas por una sucesión de otras culturas.

### Conclusión

Ya debería estar claro que no tiene sentido abordar la traducción de modo restrictivo, como una actividad que sólo se inicia por la ausencia de conocimiento del lenguaje por parte del receptor del texto fuente. Sirve para eso, por supuesto, ya que escribimos y leemos traducciones siempre que hay barreras culturales y de lenguaje. Pero las traducciones hacen mucho más que eso. Ayudan a desarrollar literaturas nacionales, a regular las relaciones de poder entre comunidades literarias, a dominar unas literaturas y emancipar otras. En la actualidad, la magnitud que ha logrado Europa gracias a la traducción dista de ser clara, al menos muestra que debemos «reconsiderar» Europa desde una serie de perspectivas relacionales. Y es necesario utilizar métodos adecuados para integrar el estudio de la traducción a la literatura comparada.

¿Esto significa que la traducción debería convertirse en el corazón de la literatura comparada, como algunos como Emily Apter han abogado últimamente? En un intento de repensar los paradigmas decisivos de la humanidad luego del 9/11, con énfasis especial en el lenguaje y la guerra, el problema de la criollización y la elaboración de lenguajes «en-traducción», los cambios en el canon mundial y los mercados literarios y las tecnologías de información de la traducción mejoradas, intenté idear un programa para una literatura comparada nueva que utiliza la traducción como punto de partida.<sup>8</sup>

Eventualmente, esto puede pasar si hay una cantidad suficiente de personas que comparten tal creencia. La crítica del monolingüismo y de los estados nación bien podría contar con el respaldo de la traducción, pero tal vez la pregunta no se debe a si debemos o no «hacer uso de» la traducción sino a cómo debemos estudiarla. Para decirlo claramente, ¿cuánto espacio tiene un programa nuevo para literatura

comparada para el estudio de la traducción como disciplina por derecho propio? El estudio de la traducción se ha convertido en una disciplina completamente establecida en el ámbito académico y parece ser capaz de mantener su estatus interdisciplinar por algún tiempo. ¿Por qué la literatura comparada debería ser reacia cuando se trata de reconocer el aparato conceptual y la metodología desarrollada para el estudio de la traducción? Desde un punto de vista disciplinario, el estudio de la traducción debería desarrollar aún más programas mediante la utilización de técnicas para la investigación de las variadas formas de traducción en una sociedad. Sólo se puede esperar un diálogo verdaderamente interdisciplinario entre la literatura comparada y los estudios de traducción. Creamos que existe la posibilidad de encuentros cercanos del tercer tipo.

### Referencias

- <sup>1</sup> J. HEILBRON (1995) *Nederlandse vertalingen wereldwijd. Kleine Landen, en culturele mondialisering*. In J. Heilbron, W. de Nooy & W. Tichelaar (eds). *Waarin een klein land. Nederlandse cultuur in internationaal verband* (Amsterdam: Prometheus), 206–253.
- <sup>2</sup> I. EVEN-ZOHAR (1990) *The position of translated literature within the literary polysystem*. *Polysystem Studies, Poetics Today*, 11(1), 45–51.
- <sup>3</sup> I. EVEN-ZOHAR (2005) *Polysystem theory* (revised). *Papers in Culture Research* (Tel Aviv: The Porter Chair of Semiotics, Tel Aviv University), 38–49.
- <sup>4</sup> L. D'HULST (2007) *Intra- and intersystemic relations in the Caribbean: A research project*. In L. D'hulst et al. (eds). *Caribbean Interfaces*. Amsterdam: Rodopi, 2007, 235–245.
- <sup>5</sup> L. D'HULST (1998) «Traduire l'Europe en France entre 1810 et 1840». In M. Ballard, (Ed.) *Europe et traduction* (Arras-Ottawa: Artois Presses Université – Les Presses de l'Université d'Ottawa), 137–157.
- <sup>6</sup> A. DE SWAAN (1993) *The Evolving European Language System*. *International Political Science Review*, 14(3), 241–255.
- <sup>7</sup> D. DELABASTIA Y L. D'HULST (eds.) (1993) *Shakespeare Translations in the Romantic Age* (Amsterdam: John Benjamins).
- <sup>8</sup> E. APTER (2005) *The Translation Zone: A New Comparative Literature* (Princeton: Princeton University Press).

### D'hulst, Lieven

«Literatura comparada versus estudios de traducción: ¿encuentros cercanos del tercer tipo?». *El hilo de la fábula. Revista anual del Centro de Estudios Comparados* (15), 143–152.

Fecha de recepción: 11 · 07 · 14

Fecha de aceptación: 02 · 10 · 14

**Cinco,**  
el atlas de las lenguas  
(lingüística comparativa)